



Entrevista al
Ing. Agr. Juan Daniel Vago
Delegado de CAF en el INIA

El Ing. Agr. Juan Daniel Vago, delegado de CAF en el INIA participó en representación de dicha institución de la 9ª Reunión Anual del Consejo Directivo de FONTAGRO, realizada en Buenos Aires. El Ing. Vago se refirió al encuentro y fundamentalmente al proyecto que FONTAGRO asumirá con INIA y CAF para el período 2005 – 2006.

¿Qué es FONTAGRO?

FONTAGRO es un Fondo Regional de Tecnología Agropecuaria que agrupa al conjunto de países de América Latina y el Caribe, y tiene el objetivo de financiar proyectos de investigación e innovación tecnológica con características de bienes públicos regionales. Este Fondo es administrado por un Consejo Directivo que se reúne una vez por año; este año se reunió en Buenos Aires entre los días 28 de septiembre y 1 de octubre.

¿Cuál fue su participación en dicha reunión?

En el Consejo de FONTAGRO el delegado por Uruguay es el Ing. Ernesto Agazzi y su alter-

no soy yo. En esta oportunidad el titular no pudo participar y por esa razón participé en representación de INIA Uruguay. Quiero destacar que hace 2 años que ya venía participando de las reuniones del Consejo Directivo, por lo que se valoró mucho la continuidad de la delegación en el mismo. En la reunión se discutieron los proyectos a aprobar para el siguiente período, y entre ellos se encontraban proyectos donde participa Uruguay. Tenemos el orgullo de informar que fue aprobado para su ejecución un proyecto de Uruguay donde entre otros participan INIA y CAF. Lo interesante es que de 89 proyectos presentados se aprobaron 5,

y entre ellos se encuentra el nuestro.

¿Cuál es el proyecto aprobado para Uruguay?

El nombre del proyecto es “Ampliación de la base genética de leguminosas forrajeras naturalizadas para sistemas pastoriles sustentables”. El INIA Uruguay será la institución ejecutora y el segundo país que participa es INIA Chile. Participan del proyecto CAF, Facultad de Agronomía del Uruguay, Universidad Austral de Chile y Biosemillas de Chile y dos laboratorios de inoculantes del Uruguay. El proyecto prevé 450.000 dólares de aporte de FONTAGRO.



¿Qué significa un proyecto de estas dimensiones, tanto para Uruguay como para las organizaciones que participan?

Una de las primeras cosas que se valoró como innovadora de este proyecto es el equipo multidisciplinario integrado por productores, investigadores y empresas que participarán desde el inicio del mismo. Este es uno de los pocos ejemplos donde la participación de los productores se integra a la investigación en el área de recursos genéticos de leguminosas forrajeras templadas. Y simultáneamente participan en la caracterización de la calidad de insumos y procesos de sus productos, permitiendo medir el impacto en la implantación de leguminosas y por ende en el resultado económico de las empresas.

El segundo punto a destacar es que estos productores participantes del proyecto están agru-



pados en una gremial como CAF, que los coordina.

Por otra parte, el proyecto se concentrará en las principales leguminosas perennes y anuales adaptadas a ecosistemas marginales de cada región, géneros (Lotus, Medicago y Trifolium) en las cuales las empresas semilleras multinacionales en general hoy no invierten recursos. Las empresas multinacionales están invirtiendo en raigrases, alfafa y trébol blanco, en cambio en las especies anteriores como no son

un gran negocio para ellas quedan más marginadas, aunque sí son muy importantes para los productores.

Por esto es que esta alianza entre INIA Uruguay y Chile con las facultades, empresas locales y con recursos aportados por FONTAGRO potenciará la mejora genética en las especies antes mencionadas. Además, es innovador porque apunta a una rotación agrícola ganadera más sustentable, y a su vez estará contemplando beneficios ambientales.